

15 DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Lecturas:

Is

55,10-11;

Salmo

64,10-14;

Rm

8,18-23

Evangelio:

Mateo 13,

1-23

*"Aquel día,
salió Jesús
de casa y se
sentó junto
al lago. Y
acudió a él
tanta gente
que tuvo
que subirse
a una barca;
se sentó, y
la gente se
quedó de
pie en la*



*orilla. Les
habló mucho
rato en
parábolas:
Salió el
sembrador a
sembrar. Al
sembrar, un*

*poco cayó al
borde del
camino;
vinieron los
pájaros y se
lo comieron.
Otro poco
cayó en
terreno
pedregoso,
donde
apenas tenía
tierra, y,
como la
tierra no era
profunda,
brotó en
seguida;
pero, en
cuanto salió
el sol, se
abrasó y por
falta de raíz
se secó.
Otro poco
cayó entre
zarzas, que
crecieron y
lo ahogaron.
El resto cayó
en tierra
buena y dio
grano: unos,*

*ciento;
otros,
sesenta;
otros,
treinta. El
que tenga
oídos que
oiga”.*

vv. 1-3 a: Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó a orillas del mar. Y se reunió tanta gente junto a él, que hubo de subir a sentarse en una barca, y toda la gente quedaba en la ribera. Y les habló muchas cosas en parábolas.

- Jesús **de casa** de Pedro quizás en Cafarnaún.
- **Se sentó a orilla del mar.**
- Yo he estado en esa ribera del Lago de Genesaret. Haría un desafío a cualquiera que hablara desde una barca y que desde la orilla pudieran oír correctamente.
- Pero no deja de ser algo tan bello una escena así ... que tuvo que ser real.
- Me llama la atención que Jesús, junto al Lago, hablara de sembradores y cosechas. Por la zona de Cafarnaún no se cultiva la cebada ni el trigo... ¿Sería que Jesús tenía ésta y otras parábolas ambientadas en la llanura de Esdrelón-Jezrael y las predicara también junto al Lago.

v. 3 b-8: Decía: Una vez salió un sembrador a sembrar. Y al sembrar, unas semillas cayeron a lo largo del camino; vinieron las aves y se las comieron. Otras cayeron en pedregal, donde no tenían mucha tierra, y brotaron enseguida por no tener hondura de tierra; pero en cuanto salió el sol se agostaron y, por no tener raíz, se secaron. Otras cayeron entre abrojos; crecieron los abrojos y las ahogaron. Otras cayeron en tierra buena y dieron fruto, una ciento, otra sesenta, otra treinta.

- Estamos en un terreno dentro de una población o cerca de ella, donde la

gente camina libremente por unos caminos dentro del terreno.

- La acción de sembrar es al voleo. Esta semilla cae **(1) a lo largo del camino... (2) en pedregal... (3) entre abrojos... (4) en tierra buena.**
- Naturalmente la suerte de la semilla es muy varia.
- No hace falta mayor explicación para que los oyentes –hoy, nosotros- nos examinemos para ver qué clase de terreno somos en la escucha de la Palabrade Dios que Jesús nos proclama.
- También podría suceder que a veces estoy en un número u otro. Bueno sería estar siempre disponible en la escucha de la Palabrade Dios en **(4) en tierra buena.** Sin duda, que orar antes de escuchar la Palabra dispone muy bien nuestro interior. Ven, Espíritu, ayúdanos a escucharla así y llevar a la práctica.

v. 9: El que tenga oídos, que oiga.

- ¿Qué tal andamos de oído esta Palabra de Jesús? ¿La hemos oído bien y estamos dispuestos a llevarla a la práctica?

vv.10: Y acercándose los discípulos le dijeron: “¿Por qué les hablas en parábolas?” El les respondió: Es que a vosotros se os ha dado el conocer los misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos no. Porque a quien tiene se le dará y le sobrarán; pero a quien no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden. En ellos se cumple la profecía de Isaías: “Oír, oiréis, pero no entenderéis, mirar, miraréis, pero no veréis. Porque se ha embotado el corazón de este pueblo, han hecho duros sus oídos, y sus ojos han cerrado; no sea que vean con sus ojos, con sus oídos oigan, con su corazón entiendan y se conviertan, y yo los sane.

- En las primeras comunidades pagano-cristianas los discípulos se preguntaron por qué Jesús usó en su enseñanza las parábolas.
- Hoy nosotros responderíamos porque ese era el método y estilo de Jesús de Nazaret en su predicación popular.
- Los cristianos de las comunidades de habla griega recibieron la explicación con el texto de Is 6, 9-10.

- Hay una pequeña diferencia entre lo que propone Dios a Isaías y lo que nosotros podemos entender del hecho de la predicación de las parábolas:
- La propuesta de Dios a Isaías, que este profeta poeta entendió correctamente, es como si Yahvé le dijera: Proclama mi mensaje pero no te harán caso; al contrario se obstinarán ante tu predicación.
- En los sinópticos, la alusión es que Jesús comenzó con los cuentecitos de las parábolas pero los que no preguntaron como sus discípulos ¿Qué significa lo que has dicho? Se quedaban sin entender **los misterios del Reino.**
- Aunque es un poquito extenso vamos a ver cómo el evangelista Juan interpreta esta cita de Is 6, 9-10.

Aunque había realizado tan grandes señales delante de ellos, no creían en él; para que se cumpliera el oráculo pronunciado por el profeta Isaías: = Señor, ¿quién dio crédito a nuestras palabras? Y el brazo del Señor, ¿a quién se le reveló? No podían creer, porque también había dicho Isaías: Ha cegado sus ojos, ha endurecido su corazón; para que no vean con los ojos, ni comprendan con su corazón, ni se conviertan, ni yo los sane. Isaías dijo esto porque vio su gloria y habló de él. Sin embargo, aun entre los magistrados, muchos creyeron en él; pero, por los fariseos, no lo confesaban, para no ser excluidos de la sinagoga, porque prefirieron la gloria de los hombres a la gloria de Dios. (Jn 12,37-43).

vv. 16: ¡Pero dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen! Pues os aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que vosotros veis, pero no lo vieron, y oír lo que vosotros oís, pero no lo oyeron.

- Jesús hace la diferencia. El Reino se personaliza en Jesús, el Señor.
- Él hace que los cristianos sean más felices que todos los ilustres santos y sabios del A. T.

vv. 19-23: Sucede a todo el que oye la Palabra del Reino y no la comprende, que viene el Maligno y arrebató lo sembrado en su corazón: éste es el que fue sembrado a lo largo del camino. El que fue sembrado en pedregal, es el que oye la Palabra, y al punto la

recibe con alegría; pero no tiene raíz en sí mismo, sino que es inconstante y, cuando se presenta una tribulación o persecución por causa de la Palabra, sucumba enseguida. El que fue sembrado entre los abrojos, es el que oye la Palabra, pero los preocupaciones del mundo y la seducción de las riquezas ahogan la Palabra, y queda sin fruto. Pero el que fue sembrado en tierra buena, es el que oye la Palabra y la comprende: éste sí que da fruto y produce, uno ciento, otro sesenta, otro treinta.

- Aquí tenemos la explicación alegórica de la parábola del sembrador. Vemos que la parábola que salió de la boca del Maestro es explicada para el pagano-cristiano que no entiende la parábola.
- Diversos terrenos que acogen la semilla son las distintas disposiciones del los oyentes de la Palabra.

Señor Jesús, te damos gracias porque nos explicas los temas del Reino en cuentecitos tan sencillos y gráficos como son las parábolas. Llénanos de tu Espíritu Santo para que nos pueda traducir a nuestro lenguaje y podamos llevarlos a la práctica. Que tu Espíritu nos haga tierra fecunda que con Su Agua pueda fructificar tan generosamente como estas huertas de La Rioja.



Cipecar

www.cipecar.org